

Somos Sonia Sierra y Carlos Silva, secretaria y presidente y portavoz de Docentes Libres, un grupo de acción de profesores con sede en Cataluña, que lucha por los derechos fundamentales de los docentes que sufren las políticas nacionalistas de los gobiernos catalanes y su uso político de la escuela y la educación.

El principal reto para nosotros es concienciar a los ciudadanos de otros países de la UE una situación anómala y totalmente excepcional en nuestro contexto, pero también a nivel mundial. España es uno de los países más descentralizados del mundo. Las regiones tienen el control de la educación, la sanidad, los servicios sociales y la mayor parte de la administración. La Generalitat de Cataluña tiene uno de los niveles de autogobierno más altos de Europa y de todo el mundo.

A pesar de este hecho, los Gobiernos nacionalistas, que han gobernado Cataluña desde los inicios de la democracia española, se presentan a sí mismos como las víctimas de la historia y revisten esta victimización con mentiras sistemáticas. Su llamamiento permanente a la protección del catalán como lengua minoritaria es en realidad un medio para minorizar el español, la lengua mayoritaria. Todo forma parte de una estrategia política para construir una identidad nacional excluyente, con la independencia de Cataluña como objetivo final. Y las víctimas de esta estrategia política son, por un lado, los alumnos y su derecho a una educación beneficiosa para sus intereses, y, por el otro, los derechos fundamentales de los profesores.

En el sistema educativo de Cataluña, el modelo de inmersión lingüística universal y obligatoria en catalán es la coartada para excluir el castellano, reducirlo a la categoría de lengua familiar y desarrollar una identidad catalana exclusiva, vinculando a los alumnos con el catalán como única lengua “propia” de los catalanes.

¿Cuáles son las mentiras en las que se basa la inmersión lingüística obligatoria?

Para empezar, hay que tener en cuenta algunos hechos básicos e innegables para responder a esta pregunta y comprender la situación:

- El catalán no es una lengua minorizada. Según la última encuesta de usos lingüísticos de la Generalitat, publicada en 2018, el 36% de los catalanes se identifican como catalanohablantes y el 46% como castellano hablantes, con un 7% que se identifica como bilingüe. La tasa de comprensión de ambas lenguas roza el 100%. Desde el punto de vista lingüístico, Cataluña es una sociedad bilingüe.
- No existe una escolarización única en lengua española, todos los alumnos deben seguir un sistema educativo obligatorio solo en catalán y se niega a los padres el derecho a elegir la lengua en la que quieren que se enseñe a sus hijos.
- Los niños catalanohablantes tienen derecho a ser escolarizados en su lengua materna, pero los castellano hablantes no tienen este derecho.

¿Cuáles son esas mentiras?

- 1. El objetivo de la inmersión es lograr un conocimiento equivalente de las dos lenguas oficiales al final de la etapa de enseñanza obligatoria.** La primera mentira se hace evidente. En primer lugar, el concepto de “inmersión lingüística” es erróneo y engañoso. Para más del 30% de los alumnos catalanes cuya lengua materna es el catalán, no se trata de un modelo de inmersión, sino de un sistema monolingüe en su lengua materna. Por tanto, los alumnos catalanohablantes tienen una situación de aprendizaje ventajosa a lo largo de todas las etapas educativas. Los Proyectos Lingüísticos de Centro, supuestamente diseñados para equilibrar la situación lingüística, aplican el mismo modelo de inmersión exclusiva, universal y obligatoria en catalán, independientemente del contexto social y lingüístico del centro. Como se puede ver en la diapositiva, solo 74 de 2.381 colegios admiten impartir una asignatura en castellano y 1.749 escuelas enseñan exclusivamente en catalán, sea cual sea el contexto sociolingüístico de la escuela.
- 2. La inmersión garantiza la cohesión social.** Todos los indicadores internacionales demuestran que esto es mentira. El último informe PISA 2022 demuestra que la inmersión en comunidades bilingües perjudica el aprendizaje en general, y el de los alumnos inmigrantes en particular. Cataluña es la región de España donde los alumnos extranjeros se sienten menos integrados. La tasa de fracaso escolar de los alumnos extranjeros en Cataluña es superior a la de la mayoría de los alumnos españoles de origen extranjero. Con porcentajes similares de alumnos inmigrantes, Cataluña está a casi un curso escolar de diferencia con respecto a Madrid. Por si fuera poco, todo el sistema de acogida de alumnos inmigrantes del sistema educativo catalán se centra en el aprendizaje del catalán en grupos especiales segregados de la clase. No existe una vía rápida para la integración de los alumnos sudamericanos con el español como lengua materna, y los alumnos no hispanohablantes son abandonados a su suerte y deben aprender español en la calle o hablando con sus compañeros. La misma segregación lingüística se produce con los alumnos con necesidades especiales, que deben seguir un modelo educativo solo en catalán, independientemente de su diagnóstico y necesidades individuales, lo que es especialmente cruel y despiadado para los alumnos hispanohablantes con dificultades de aprendizaje.
- 3. La inmersión es un modelo de éxito.** Una de las mentiras más repetidas de los gobiernos nacionalistas de Cataluña. No hay un solo dato que avale esta afirmación. Para abreviar, el último PISA 2022 confirma las conclusiones de informes y estudios anteriores. Los resultados de Cataluña han caído en picado, situándose por debajo de la media española, de la OCDE y de la UE en todas las materias. En Matemáticas, Cataluña ha perdido 31 puntos, el equivalente a un año y medio de retraso escolar, y es la sexta comunidad con peores resultados de las 17 españolas. La reacción de las autoridades educativas autonómicas ante estos datos ha sido una mezcla de negación y xenofobia, culpando de ello a las pandemias, a las familias y, lo que es más flagrante, al número de alumnos inmigrantes. Por supuesto, el efecto de la enseñanza obligatoria y exclusiva en catalán o la posibilidad de que la imposición irracional de la inmersión sea, de hecho, un modelo de fracaso no está abierto a discusión.

¿Cuáles son los efectos del modelo de inmersión exclusiva en catalán sobre los derechos y la vida cotidiana de las escuelas, los alumnos y los profesores?

En lo que respecta a las escuelas como instituciones, el efecto es evidente:

- La lengua exclusiva de enseñanza y comunicación con los alumnos es el catalán.
- No hay señalización interna ni externa en castellano.
- No hay documentos internos o externos escritos en castellano o en formato bilingüe catalán/castellano.
- Todos los libros de texto, excepto los de Español y Lengua extranjera, están en catalán.
- La comunicación con los padres es exclusivamente en catalán y se dan instrucciones explícitas a los profesores para que no cambien de lengua si las familias muestran problemas de comprensión.

En cuanto a alumnos y profesores, hay un intento permanente por parte de la Generalitat de desarrollar nuevos sistemas represivos que complementen la base solo-en-catalán del modelo de inmersión. El último Plan de fomento del uso de la lengua catalana, puesto en marcha en 2021, tiene como objetivo la creación de lo que llaman un Grupo Impulsor de los Usos Lingüísticos en la Enseñanza en todas y cada una de las escuelas de Cataluña, creando una red de observación lingüística coordinada con las autoridades educativas para asegurarse de que todo el mundo habla solo en catalán en la escuela, violando la libertad y la intimidad de alumnos y profesores. Los alumnos tienen que vivir bajo la presión de campañas omnímodas y, a veces, intimidatorias como las del tobogán. En estos momentos, el Gobierno regional pretende ir más allá del uso del catalán como lengua exclusiva de la enseñanza, y penetrar en la intimidad de los profesores con métodos dudosos, tratando de averiguar la lengua en la que se comunican en la escuela y en su vida privada, y espiando en qué lengua se comunican con los alumnos fuera de las aulas o con los compañeros en sus despachos o durante los recreos. Se trata de una situación que muchos profesores viven como una amenaza cotidiana y una fuente permanente de estrés personal, incertidumbre y miedo. Así se puede comprobar en las imágenes de la diapositiva de la encuesta enviada a los profesores del IES Frederic Mompou de Sant Vicenç dels Horts, en la que se les pregunta por la lengua que hablan en privado, dentro y fuera del centro, con alumnos, profesores, amigos y familiares. Nuestra asociación, Docentes Libres, ha denunciado estos hechos ante el Defensor del Pueblo español, que ha pedido explicaciones al Gobierno de la Generalitat. En estos asuntos, el Síndic de Greuges, el Defensor del Pueblo catalán, siempre ha demostrado ser una extensión del poder nacionalista regional.

Esta misma semana, la misma en que el informe PISA 2022 ha dicho al mundo que el sistema educativo de Cataluña está en caída libre, la Generalitat ha anunciado que va a invertir 5,3 M€ en “catalanizar” las actividades extraescolares de los centros y el tiempo libre de los alumnos. Lo primero es lo primero.

Para nosotros, como profesores, esta visita de reconocimiento a Cataluña de los diputados del Parlamento Europeo es un rayo de esperanza. La prueba definitiva de su importancia han sido las protestas del Gobierno catalán contra ella, sus intentos de evitarla y la campaña de desprestigio que está llevando a cabo entre los medios de comunicación para desacreditarla por ridícula, irrelevante e inútil. Nosotros no pensamos lo mismo en

absoluto. No estamos hablando solo de la calidad de la educación, estamos hablando de la vulneración de los derechos fundamentales de alumnos, padres y profesores.

Así pues, queremos agradecerles profundamente su interés y su atención, y esperamos con impaciencia su análisis y sus conclusiones. Ahora, estaremos encantados de responder a las preguntas que puedan tener. Muchas gracias.